

Historia y memoria
de la supervivencia
femenina (1936-1952)

Gloria Román Ruiz
Alba Martínez (eds.)

Mujeres frente a la miseria



GLORIA ROMÁN RUIZ
ALBA MARTÍNEZ
(EDS.)

MUJERES FRENTE A LA MISERIA

**Historia y memoria
de la supervivencia femenina
(1936-1952)**

Marcial Pons Historia

2025

Las editoras son miembros de los proyectos de investigación: «La hambruna española: causas, desarrollo, consecuencias y memoria (1939-1952)» (PID2019-109470GB-I00) y «Cultura, identidad e historia de Andalucía. Siglos XIX y XX» (P18-RT-1840), así como del grupo de investigación: «Memoria de Andalucía. Política, Sociedad y Medio Ambiente en los siglos XIX y XX (MEDEA)». Gloria Román Ruiz es investigadora postdoctoral Juan de la Cierva-Incorporación (Ayuda IJC2020-046071-I financiada por MCIN/AEI /10.13039/501100011033 y por la Unión Europea NextGenerationEU/PRTR).

Alba Martínez es investigadora postdoctoral Marie Skłodowska-Curie. Este trabajo ha sido parcialmente financiado por el UK Research and Innovation (UKRI) en el marco de la garantía de financiación Horizonte Europa del Gobierno británico (grant number EP/Y028341/1 - WomenhuNET).

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Irene Abad, Encarnación Barranquero Texeira, Laura Bolaños Giner, Laura Cabezas Vega, Francie Cate, Isabel Escobedo Muguerza, Lorenzo Mariano Juárez, Martí Marín Corbera, Alba Martínez, Alba Nueda Lozano, Gemma Piérola Narvarte, Lucía Prieto Borrego, Borja Rivero Jiménez, Gloria Román Ruiz, Mercedes Yusta Rodrigo.

© Marcial Pons, Ediciones de Historia, S. A.

Tamayo y Baus, 7 - 28004 Madrid

☎ 91 304 33 03

edicioneshistoria@marcialpons.es

ISBN: 978-84-19892-06-5

Depósito legal: M 11021-2025

Maquetación: Francisco Javier Rodríguez Albite

Cubierta: Ene Estudio Gráfico

Impresión: Safekat, S. L.

Madrid, 2025

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Introducción. «Solo tenemos esa obligación. Sobrevivir», <i>por Alba Martínez y Gloria Román Ruiz</i>	9
PARTE I HUÉRFANAS Y JÓVENES «DESVIADAS»	
Huérfanas para la patria. Orfanatos, miseria y reeducación en la Guerra Civil y la inmediata posguerra, <i>por Isabel Escobedo Muguerra</i>	23
Soledad, abandono y pobreza: de niñas a prostitutas, <i>por Lucía Prieto Borrego</i>	45
PARTE II MUJERES DE PRESO, MUJERES EN LA GUERRILLA Y VIUDAS DE ROJOS	
La solidaridad entre las «mujeres de preso»: instrumento frente a la miseria y la represión, <i>Irene Abad</i>	69
«Echarse al monte» como estrategia de supervivencia: las mujeres y la guerrilla antifranquista, <i>por Mercedes Yusta Rodrigo</i>	91
Las viudas de los vencidos en el exilio interior y exterior. Estrategias frente a la miseria material y emocional de posguerra, <i>por Alba Martínez y Gloria Román Ruiz</i>	113

PARTE III
MUJERES EMIGRANTES Y COLONAS

Mujeres y migraciones interiores en la posguerra: una historia en construcción, <i>por Martí Marín Corbera</i>	147
Las mujeres en la colonización agraria. Escasez y estrategias productivas en la tierra prometida, <i>por Laura Cabezas Vega</i>	171

PARTE IV
ESTRAPERLISTAS, CONTRABANDISTAS Y HURTADORAS

«Bajo el mostrador»: mujeres y mercado negro en La Mancha durante la Guerra Civil (1936-1939), <i>por Alba Nueda Lozano</i>	195
Resistencias cotidianas de las mujeres en tiempos de hambre, <i>por Encarnación Barranquero Texeira</i>	221
Una aproximación al pequeño estraperlo protagonizado por mujeres en el Madrid de posguerra, <i>por Laura Bolaños Giner</i>	243

PARTE V
TRANSMISORAS DE LA MEMORIA DE LA MISERIA

Estrategias de supervivencia femeninas contra el hambre y la represión de la posguerra a través de la memoria, <i>por Gemma Piérola Narvarte</i>	267
Miradas microhistóricas de las mujeres: la hambruna y la (in)vulnerabilidad de las comunidades represaliadas en la provincia de Cádiz, <i>por Francie Cate</i>	293
Mujeres que dejaron huella. Persistencias de la memoria del hambre de posguerra en España, <i>por David Conde-Caballero, Borja Rivero Jiménez y Lorenzo Mariano Juárez</i>	311
Relación de autores	331

INTRODUCCIÓN

«SOLO TENEMOS ESA OBLIGACIÓN.
SOBREVIVIR»

Alba MARTÍNEZ

Gloria ROMÁN RUIZ

«—Sois escoria, y por eso estáis aquí. Y si no conocéis esa palabra, yo os voy a decir lo que significa escoria. Mierda, significa mierda.
Tomas, indignada, pidió al salir una asamblea extraordinaria y propuso en ella una huelga de hambre hasta que el cura les pidiera perdón por sus insultos.
—¿Más hambre?
Era Reme, que miró a Hortensia con desesperación en los ojos, como pidiéndole ayuda, como pidiéndole pan.
—Más hambre no, por Dios.
Algunas mujeres apoyaron la idea de la huelga, y Hortensia tomó la palabra:
—Hay que sobrevivir, camaradas. Solo tenemos esa obligación. Sobrevivir.
—Sobrevivir, sobrevivir, ¿para qué carajo queremos sobrevivir?
—Para contar la historia, Tomasa.
—¿Y la dignidad? ¿Alguien va a contar cómo perdimos la dignidad?
—No hemos perdido la dignidad.
—No, solo hemos perdido la guerra, ¿verdad?
Eso es lo que creéis todas, que hemos perdido la guerra».

Dulce CHACÓN, *La voz dormida*, 2002.

Este fragmento literario ilustra muy bien algunos de los fenómenos del extraordinario contexto de la posguerra franquista: la represión política, el hambre, la humillación, pero también la agencia femenina, el compromiso, la voluntad de «contar la historia» y, por encima de todo, la supervivencia. En efecto, Tomasa, Reme y Hortensia, prota-

gonistas de la novela de Dulce Chacón, fueron «víctimas» de la guerra y la dictadura que siguió a esta, pero, sobre todo, fueron «supervivientes», aunque en ocasiones se preguntaran «para qué carajo» querían seguir viviendo en aquellas condiciones tan miserables. Los estudios de las mujeres y el género llevan décadas desarrollando un dilatado corpus teórico que, entre otras cuestiones, ha ayudado a identificar, describir y comprender parte del amplio y complejo elenco de acciones, estrategias y resistencias que las mujeres de diferentes latitudes y épocas históricas han desplegado para hacer frente a contextos particularmente difíciles. Gracias a estos trabajos sabemos que el género (junto con otras categorías que intervienen en la construcción del sujeto, como la raza o la clase) ha situado históricamente a las mujeres en una posición de subalternidad social, política y cultural desde la que, sin embargo, es posible actuar y negociar¹. Reconocer esta *agencia* femenina no implica dulcificar las relaciones de poder desiguales en las que se vieron insertas, pero sí permite entender que, pese a todo, «las mujeres hicieron su propia historia, aunque no en circunstancias elegidas por ellas mismas»². ¿Quiénes fueron las mujeres que, como Tomasa, Reme y Hortensia, tuvieron que lidiar con la represión y la escasez durante la guerra y la posguerra española? ¿Qué contextos las convirtieron en sujetos particularmente vulnerables? ¿Cómo consiguieron sobrevivir a la miseria? ¿Qué estrategias articularon para lograrlo? Estas son algunas de las preguntas a las que trata de responder este volumen colectivo.

Los contextos dictatoriales como objeto de estudio han sido escenarios especialmente útiles para explorar la capacidad de acción de individuos en una posición de extrema subalternidad y vulnerabilidad como las mujeres. Para el caso de las dictaduras europeas de entreguerras destacan los trabajos de Anna Bravo, quien analizó las resistencias de las mujeres durante los últimos años del fascismo italiano, o los de Nancy Reagin, quien examinó las agencias femeninas bajo el periodo autárquico nazi³. Además, en los últimos años, la historiografía internacional ha alumbrado trabajos en el ámbito de los *Food Studies* y de los *Hunger Studies* para contextos de dictadura, guerra u ocupación como los de la Europa de los años treinta y cuarenta que han adoptado la perspectiva de género. Estos estudios han ofrecido nuevas miradas al papel

¹ Martha NUSSBAUM (2000), Lois McNAY (2000), Saba MAHMOOD (2008) y Judith BUTLER (2016).

² Selina TODD (2005), p. 7.

³ Anna BRAVO (1999) y Nancy REAGIN (2001).

de las mujeres en coyunturas de escasez de alimentos, autarquía y racionamiento. Es el caso de la monografía de Garvin para la Italia fascista (1922-1945), en la que se subraya la influencia que ejercieron las mujeres en el cuerpo político a partir de prácticas cotidianas de producción y consumo de alimentos, entre las que se incluyen comer, alimentar y cocinar. En una línea similar, De Zwartte ha explorado las respuestas tanto políticas como sociales durante el Invierno Holandés del Hambre (1944-1945) y, en particular, las estrategias de los hogares, las comunidades y las instituciones para luchar contra la hambruna. Para ello ha recurrido en sus análisis a valiosos ego-documentos como cartas, diarios o memorias, muchos de ellos escritos por mujeres, que le han permitido acercarse al tema desde una perspectiva social⁴.

Los trabajos que se han interesado por la guerra (1936-1939) y la posguerra (1939-1952) franquistas, en las que se centra este volumen colectivo, no han sido una excepción. Como han sostenido Miguel Ángel del Arco y Peter Anderson, durante los peores años del hambre (1939-1942 y 1946) tuvo lugar en España una auténtica hambruna⁵. En aquel contexto de extrema depauperación en el que la población más humilde quedó condenada a la miseria, la mendicidad, la emigración, la prostitución o la delincuencia, las respuestas populares frente a todos aquellos males estuvieron a menudo protagonizadas por mujeres. En años de miseria material y moral, ellas asumieron un inesperado protagonismo. En las últimas décadas se han publicado distintos estudios locales que, partiendo de trabajos pioneros sobre las resistencias femeninas bajo el franquismo como los de Giuliana di Febo⁶, han explorado el papel de las mujeres frente a la miseria y la represión desde una dimensión social. Desde esta perspectiva cabe destacar los trabajos de Conxita Mir, quien centró sus investigaciones en el ámbito rural catalán para concluir, a partir de fuentes militares y judiciales, que la gente de a pie recurrió a una «picaresca de autodefensa» en un clima de fuerte represión y control social. También los estudios de Encarnación Barranquero y Lucía Prieto resultaron reveladores al ilustrar las múltiples estrategias de subsistencia articuladas por mujeres de posguerra, como las matuteras —que practicaban el contrabando en la zona del Campo de Gibraltar—, para salir adelante. Por su parte, María Jesús Souto analizó una de las acciones

⁴ Diana GARVIN (2022) e Ingrid DE ZWARTE (2020). Véanse también Tatjana TÖNSMEYER *et al.* (2021) y Paula SCHWARTZ (2020).

⁵ Miguel Ángel DEL ARCO y Peter ANDERSON (2021) y Miguel Ángel DEL ARCO (2020).

⁶ Giuliana DI FEBO (1979) y Mary NASH (2013).

de resistencia femenina frente al hambre más espectaculares de posguerra: la protesta de 1946 en O Saviñao (Lugo) motivada por los problemas de abastecimiento. Asimismo, los trabajos de Mercedes Yusta sobre las mujeres de la guerrilla en Aragón, entre otras, han puesto el foco en las «rebeldías individuales» que desplegaron para sobrevivir, subrayando la notable imbricación que durante estos años se dio entre el compromiso familiar y político. En esta línea destacan también los estudios de Irene Murillo quien, centrándose en el caso de Zaragoza, ha realizado interesantes aportaciones. La autora problematiza el «paradigma de la victimización» en el que habitualmente se han enmarcado las vidas de las mujeres «vencidas», poniendo el acento en la agencia femenina, particularmente en su capacidad para negociar con el poder⁷.

Todas estas investigaciones en el marco tanto internacional como nacional han renovado las concepciones historiográficas sobre el papel de las mujeres en tiempos de represión y escasez, dejando de proyectarlas tan solo como víctimas para entenderlas como individuos resilientes capaces de sobreponerse a la adversidad. De esta forma han evidenciado que existen otras historias y que estas, además, tienen la capacidad de cuestionar narrativas que parecían explicarlo todo. El volumen que presentamos se enmarca así en esta corriente historiográfica, partiendo de la premisa de que, si bien el hambre y la represión política de guerra y posguerra tuvieron una incidencia significativa y específica sobre las mujeres, estas fueron capaces de articular todo un repertorio de estrategias cotidianas de supervivencia que desdibujaron las esferas privadas y públicas, políticas y afectivas. Estrategias que, en no pocos casos, fueron claros ejemplos de compromiso político y familiar.

A diferencia de lo que viene siendo habitual en trabajos previos centrados en este periodo, este volumen entiende tanto la *miseria* como la *supervivencia* en el difícil contexto de guerra y posguerra en sentido lato, englobando tanto el aspecto material como el emocional. Además, se conciben ambas dimensiones de forma estrechamente interrelacionada. En este sentido, sostenemos que las mujeres que vivieron en los años treinta y cuarenta no solo hubieron de sobreponerse al hambre, sino también a las violencias y la corrupción moral. Las madres,

⁷ Conxita MIR (2000); Encarnación BARRANQUERO y Lucía PRIETO (2003); María Jesús SOUTO (2003), pp. 241-254; Mercedes YUSTA (2004), pp. 63-92; Mercedes YUSTA e Ignacio PEIRÓ (2015); Irene MURILLO ACED (2014); Francisco ALÍA MIRANDA, Óscar BASCUÑÁN *et al.* (2017), pp. 213-236, y Melanie IBÁÑEZ (2014), pp. 302-321.

hijas, hermanas y esposas de guerra y posguerra no solo se empeñaron en llenar sus estómagos y los de sus familiares más allegados, sino también en vivir con una cierta dignidad en aquella coyuntura hostil. Al fin y al cabo, para sobrevivir a una guerra y a una posguerra no bastaba con tener acceso a pan, techo y vestido, sino que se hacía también necesario contar con el ánimo suficiente para seguir adelante. Había que tener ganas de vivir pese a todo. De ahí que sus estrategias estuviesen dirigidas tanto a comer como a encontrar razones por las que seguir buscando comida.

Mujeres frente a la miseria tiene el objetivo de reflexionar colectivamente sobre la historia y la memoria de las estrategias de supervivencia femeninas, sobre las mujeres que las desarrollaron y los contextos en los que tuvieron lugar. Como ha señalado Rachel Fuchs, cuando hablamos de «estrategias» en estos escenarios tan extremos no debemos imaginarnos a las mujeres sentadas alrededor de la mesa de la cocina con una lista de opciones disponibles a partir de las que actuar. Sus vidas, en efecto, fueron demasiado precarias para eso. Sin embargo, en sus palabras, «las mujeres tomaron decisiones, aunque no dispusieran de la información adecuada, no tuvieran muchas opciones, ni tiempo para planearlas»⁸.

Para ilustrar todo lo expuesto, el volumen recurre a una gran cantidad de fuentes hemerográficas y documentales procedentes de distintos archivos locales, provinciales, nacionales e internacionales. Asimismo, se apoya en numerosas fuentes orales recabadas a partir de entrevistas a mujeres que vivieron los años de posguerra. El libro incluye capítulos dedicados a la memoria femenina del hambre y la represión y, por tanto, enteramente basados en testimonios de primera mano. El uso de esta metodología queda plenamente justificado por el protagonismo que, tradicionalmente, las mujeres han tenido en la transmisión de la memoria, más próximas que los hombres a la cultura oral dado que, en mayor medida que ellos, no sabían leer ni escribir. Pero también se justifica por el papel que históricamente han desempeñado las mujeres en las economías familiares y en las preparaciones culinarias. Además, las fuentes orales cuentan con un gran potencial para iluminar las subjetividades individuales femeninas, así como para revelar especificidades en lo referente a la memoria de la represión y la escasez. Todo ello confiere a los testimonios femeninos sobre la mise-

⁸ Rachel FUCHS (1992), p. 1.

ria material y emocional de posguerra una dimensión de interés especial para los historiadores⁹.

El libro se estructura en torno a cinco partes que remiten a distintos perfiles de mujeres, con el fin de recrear un mosaico de experiencias femeninas lo más completo posible que remita a la pluralidad y a la complejidad de las vivencias de las mujeres de guerra y posguerra. En la primera parte, el volumen atiende a las niñas que quedaron huérfanas a resultas de la Guerra Civil y a las jóvenes que, habiendo quedado en una situación de extrema vulnerabilidad tras la contienda, se vieron abocadas a la prostitución. Para ello se dirige la mirada hacia los orfanatos religiosos y hacia el Patronato de Protección a la Mujer. La segunda parte se centra en las mujeres de preso, que forjaron redes de solidaridad y sororidad gracias a las cuales su día a día se volvió más tolerable, ayudándolas a transitar la senda de la lucha diaria por la supervivencia. Asimismo, indaga en las experiencias de las mujeres que colaboraron con la guerrilla y terminaron «echándose al monte» para, paradójicamente, sobrevivir a la represión. Además, presta atención a las viudas de los vencidos en el exilio interior y exterior, un colectivo poco estudiado hasta ahora por la historiografía especializada, tratando de dilucidar el uso intencionado que hicieron de su estado civil para poder sobrevivir. La tercera parte del libro analiza las experiencias posbélicas de aquellas mujeres que se vieron abocadas a la emigración como desesperada huida de la miseria, así como a las mujeres colonas que comenzaron a habitar los pueblos de colonización franquistas, interrogándose por su papel en este importante proyecto del régimen. En su cuarta parte, el volumen pone el foco en aquellas mujeres que no encontraron más salida que delinquir para sobrevivir: las estraperlistas, contrabandistas y hurtadoras de posguerra. Esta parte analiza las respuestas femeninas frente al hambre, evidenciando que, aunque las mujeres han sido mayoritariamente pensadas como víctimas, lograron mantener su capacidad de agencia, incluso en contextos de opresión como el de la posguerra franquista. Por último, en su última parte el libro presta atención a la memoria de las mujeres de posguerra y al fundamental papel que desempeñaron como transmisoras de esta a las siguientes generaciones. De igual forma, se atiende desde la antropología social a las memorias encarnadas del hambre de posguerra y a las continuidades entre la escasez de los años cuarenta y las prácticas alimenticias actuales

⁹ Carlos GIL ANDRÉS (2020), pp. 23-48.

de quienes sobrevivieron a ellos; dos fenómenos en los que las mujeres han desempeñado un rol crucial.

* * *

La primera parte del volumen comienza con el capítulo de Isabel Escobedo. La autora se aproxima a las niñas que quedaron huérfanas durante la Guerra Civil en la provincia de Zaragoza a partir de las fichas personales que el sistema asistencial franquista generó durante la contienda. Su estudio se centra en analizar las características sociopolíticas de las familias de estas jóvenes, sus trayectorias dentro del entramado asistencial, así como su agencia durante todo este proceso tan traumático para ellas. Lejos de entender a las huérfanas como meras receptoras de las lógicas del sistema, demuestra que en no pocas ocasiones lograron resistir a él. Lucía Prieto, por su parte, indaga en las intervenciones del Patronato de Protección a la Mujer en Málaga entre los años 1942 y 1945, un momento en que la pobreza, el hacinamiento y la desestructuración familiar eran parte de la cotidianidad de la ciudad. La autora muestra que detrás de las figuras que motivaron las intervenciones (prostitución infantil y clandestina, corrupción de menores, etc.) estaba la orfandad, el abandono y la utilización del cuerpo femenino como una vía desesperada para garantizar la supervivencia. El Patronato, sin embargo, entendido por la autora como un dispositivo biopolítico más del régimen, actuó impulsado por la defensa de la institución de la familia y la regeneración moral de las mujeres jóvenes.

La segunda parte se abre con el capítulo a cargo de Irene Abad, quien profundiza en las vivencias de las «mujeres de preso» a través de fuentes judiciales y orales. La autora analiza, en primer lugar, el estado material y emocional en el que quedaron estas mujeres que tuvieron que lidiar con la escasez y el estigma de tener a sus maridos y compañeros presos en cárceles y campos de concentración. En segundo lugar, el capítulo indaga en las estrategias que articularon para hacer frente a la situación que les había tocado vivir. En este sentido, la autora demuestra que la solidaridad tejida entre ellas atenuó considerablemente las míseras condiciones de vida y, al mismo tiempo, creó un contexto favorable para el desarrollo de concienciación y rebeldía política. Por su parte, el capítulo de Mercedes Yusta reflexiona sobre la relación entre las mujeres y la guerrilla antifranquista a partir de testimonios orales. La autora analiza la trayectoria política y personal de algunas de estas mujeres, para adentrarse en el significado complejo que para ellas

tuvo la experiencia de lucha armada y de colaboración con este movimiento clandestino. Sin perder de vista la feroz represión específica sufrida por ellas, el capítulo trasciende el perfil de víctimas pasivas con el que habitualmente se les ha identificado para pensar su relación con la guerrilla como una lucha activa por la supervivencia material, política y emocional. Sin embargo, si bien el monte aparece como un espacio de acogida frente a una represión implacable, esta paradójica estrategia de supervivencia fue, para las mujeres, mucho más que eso. El tercer capítulo de esta parte es el firmado por Gloria Román y Alba Martínez, quienes se centran en un sujeto histórico poco atendido por la historiografía: el de las viudas del exilio tanto interior como exterior. Las autoras exploran la ambivalente situación en que quedaron estas mujeres tras perder a sus maridos. De un lado, el verse repentinamente «solas» redundó en su pobreza. De otro, el cambio de estado civil les brindó nuevas oportunidades para la autonomía. Las viudas de guerra y posguerra a uno y otro lado de la frontera son pensadas no solo como víctimas del terrible contexto que les tocó vivir, sino, sobre todo, como agentes en condiciones de reponerse a la adversidad. En concreto, el capítulo analiza las estrategias discursivas desplegadas por estas mujeres en su relación cotidiana con las instituciones con el objetivo de obtener una ventaja material o emocional.

La tercera parte comienza con el capítulo de Martí Marín, que estudia el papel de las mujeres en las migraciones interiores durante los años de la posguerra. Partiendo de un estudio cuantitativo que refleja la magnitud del fenómeno, el autor se adentra en los perfiles de las mujeres *solas* que se vieron obligadas a dejar sus hogares por razones en las que lo político y lo material se entremezclaban significativamente. Asimismo, explora la precaria vida en los suburbios que estas mujeres habitaron en las ciudades de destino, donde, sin embargo, la vida en los márgenes les permitió escapar en algún grado del control social y policial del régimen. Por último, indaga en los trabajos remunerados que desempeñaron. Estos no se limitaron al servicio doméstico, ni tampoco fueron tan «ocasionales» como se ha tendido a asumir. En definitiva, un conjunto de «huellas dispersas» que el autor reconstruye con el ánimo de que se siga profundizando en ellas. El capítulo de Laura Cabezas se apoya en fuentes tanto archivísticas como orales para analizar las estrategias de las mujeres en los nuevos pueblos de colonización creados por el franquismo desde la posguerra. En estas localidades la vida cotidiana revisió una especial dureza, sobre todo en los primeros años, los de la tutela. En este periodo los colonos se veían obligados a entregar una parte de sus cosechas al Instituto Nacional de Colonización. Muchas familias co-

lonas pasaron hambre. Para hacer frente a la miseria las mujeres se vieron obligadas a trabajar en las tierras regables junto con sus esposos e hijos, contraviniendo el modelo de género del franquismo. Otras se marcharon a servir a la ciudad para poder salir adelante.

La cuarta parte del volumen está dedicada a las estraperlistas, contrabandistas y hurtadoras de posguerra. El capítulo a cargo de Alba Nueda se centra en las estrategias femeninas de supervivencia en una región periférica como La Mancha durante la Guerra Civil. En particular, la autora explora las desobediencias femeninas a partir de prácticas como la del *mercado negro* o la del mercado gris, así como las redes de solidaridad. Y lo hace poniendo el foco en los espacios de aprovisionamiento femenino en la retaguardia republicana, como los mercados o las colas ante los establecimientos de comestibles. A partir del análisis de expedientes judiciales, informes políticos y fuentes orales, el capítulo se pregunta por las posibles motivaciones políticas de las mujeres que participaron en los mercados ilícitos en aquel contexto, así como por la percepción social de estas prácticas de subsistencia fuera de la ley. Como explica la autora, aquellas mujeres se convirtieron en auténticas *madres abastecedoras*. Por su parte, Encarnación Barranquero analiza en su capítulo las respuestas de las mujeres frente al hambre de guerra y posguerra en la provincia de Málaga a partir de documentación del Archivo Histórico Provincial. La autora muestra que en aquel contexto de escasez de alimentos las mujeres del entorno de los huidos, presos, exiliados o ejecutados no permanecieron de brazos cruzados ni en actitud pasiva. Al contrario, hallaron la forma de expresar su malestar. Así, hicieron comentarios contra la guerra o prorrepúblicanos en el espacio público de la retaguardia franquista, participaron en huelgas como la de las carameleras relacionadas con los abastecimientos, se negaron a participar en las postulaciones para Auxilio de Invierno, colaboraron con las actividades clandestinas de la guerrilla o practicaron el hurto y el mercado negro como medio para buscarse la vida. Por último, Laura Bolaños estudia la participación femenina en el mercado negro del Madrid de los años cuarenta. A partir de expedientes de la Dirección General de Seguridad, la autora analiza el perfil socioeconómico de las pequeñas estraperlistas de posguerra y los principales productos objeto del fraude. El capítulo dedica también espacio a las sanciones a que se exponían estas mujeres, lo que remite a los enormes riesgos que asumían y a los altos costes de su empeño por buscarse la vida. Finalmente, el texto aborda el tema de la consideración social del estraperlo a pequeña escala en el contexto urbano de la capital madrileña.

El libro dedica su quinta parte a las memorias femeninas. El estudio a cargo de Gemma Piérola, basado en fuentes judiciales, expedientes carcelarios y testimonios orales de familias represaliadas durante la posguerra en Navarra, explora la planificación de la represión perpetrada contra las mujeres, las consecuencias de esta, donde el hambre y la miseria ocupan un lugar central, y las estrategias individuales y colectivas que desplegaron para lograr sobrevivir a la humillación y la escasez. La autora indaga en los trabajos extradomésticos desempeñados por las mujeres, en el pequeño estraperlo que llevaron a cabo, así como en su papel en la huelga de 1951 en Pamplona. Sus recuerdos de aquellos difíciles años están marcados por silencios y miradas bajas, pero también por el orgullo de haber sido capaces de garantizar la supervivencia propia y del grupo familiar en condiciones tan extremas. El trabajo de Francie Cate analiza un rico corpus de fuentes orales recogidas en la provincia de Cádiz entre los años 2008 y 2009 a familias que sufrieron la represión del régimen en todas sus formas. De ellas emerge un relato donde el hambre y la represión política están permanentemente imbricadas, pero donde también hay margen para la contestación, la rebeldía y la resistencia *de baja intensidad*. Siguiendo las teorías de Judith Butler sobre las resistencias de los sujetos vulnerables, la autora recoge todo un elenco de estrategias de supervivencia femeninas, desde ingeniosas recetas para llenar el estómago hasta actos de solidaridad intravecinal, que permiten cuestionar la total indefensión que habitualmente se les ha atribuido a estos sujetos subalternos. Por último, David Conde, Lorenzo Mariano y Borja Rivero exploran el papel de las mujeres como transmisoras excepcionales del trauma del hambre de posguerra. Para ello parten de los postulados teóricos de la antropología de la alimentación y de un extenso trabajo de campo en el que los autores recogieron testimonios de primera mano de mujeres que sobrevivieron a los años del hambre. El capítulo parte de la tesis de la transmisión intergeneracional de una memoria del hambre que ha llegado hasta la actualidad a través de las recetas de cocina, las actitudes hacia la comida y las prácticas nutricionales. A partir de este planteamiento se exploran continuidades entre el hambre de posguerra y las elecciones alimenticias actuales como el acaparamiento de comida. No obstante, los autores concluyen que esa memoria encarnada de la traumática hambre de posguerra está comenzando a disolverse en los últimos años.